

MISTERIOS DE ORIÓN PLANETAS Y VIDA CÓSMICA - PARTE 2

Published 22 April 2025 by Despejando Enigmas, Robert

Entrevistador: Fechas que daré a continuación sólo son aproximadas, sólo son una referencia para poder entender la historia dentro de un contexto humano.

Yazhi: Hace 40,000 años el Sistema Solar era algo distinto. Los planetas se encontraban más cerca unos de otros debido a que la dinámica energética y gravitatoria era diferente por la presencia de Tiamat, un planeta que hoy no está.

El Sistema Solar contaba con 13 planetas orbitando el Sol. Los planetas partiendo de los mas cercanos al Sol a los más alejados eran: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Tiamat. Hoy sus restos presentes en el cinturón de asteroides: Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, Plutón, Ohalum. Para la ciencia terrestre: Eris 13 61 99, Haumea y Makemake. Todos los planetas albergaban vida compleja ya sea en el mismo planeta o en sus lunas o en ambos.

Para la Federación, se aceptan 13 planetas como tales ya que lo que determina si un objeto es o no un planeta tiene o debe cumplir cualidades o características diferentes para uno o el otro. Para la ciencia terrestre, se basa más en el tamaño y la relevancia del objeto. En cambio, para la Federación depende más de su importancia al sostener vida.

En el caso de Venus y la Tierra, estaban habitados por muchas razas antropomorfas similares a la Lyriana, de ahí los restos que los arqueólogos llaman los antecesores del humano moderno. El más conocido es el Neandertal, pero habian más: el Homo Erectus, el Homo Habilis, entre otros.

En el caso del Neandertal, no eran cómo lo han descrito. Tenían una sociedad altamente evolucionada hacia lo espiritual y la armonía con la naturaleza. No estaban muy evolucionados tecnológicamente, pero si espiritualmente, muy amorosos con los suyos y con los animales y las plantas.

Tiamat, un planeta de gran tamaño con un alto porcentaje de agua alrededor del 90% de su superficie y con pequeñas islas, estaba habitado por un sin numero de seres acuáticos. Algunos con base Siriana con inteligencia y desarrollo cultural muy avanzado. Hoy en día no quedan registros de su cultura o de su grado de avance ya que todo fue destruido.

El planeta Ohalum, para la Tierra Eris, tiene un alto contenido de vida. Para aquel entonces estaba habitado por una civilización avanzada del tipo insectoide, las Mantis, hoy todavía presentes allí. Tienen ahí también su Consejo, el Consejo de Ohalum, en dónde están centrados todos sus movimientos políticos, comunicaciones y alianzas con otros grupos de razas Mantis o del tipo insectoide avanzados. Su estructura política es: mente colmena con una reina, como lo tendrían las abejas.

En aquel entonces, un grupo de Mantis separatistas del consejo de Ohalum, tenía una colonia o base bastante grande en Marte. Hoy en día todavía están en Marte, pero sólo son colonia de Ohalum en completa cooperación, parte de su civilización.

La raza más avanzada en el Sistema Solar en aquellos tiempos eran los Karistus,

habitantes de Júpiter y sus lunas. Aún hoy se encuentran ahí.

El resto del Sistema Solar estaba habitado como hoy por infinidad de especies mayormente relacionadas con la palabra “animales”, sin grado de evolución cultural. Todo el Sistema Solar, su biología, se encontraba en la 5ta densidad, incluyendo también a la Tierra, y exceptuando los Karistus que se encontraban y se encuentran en la 6ta densidad.

Para ese entonces, la Tierra también era un mundo muy distinto a como se conoce hoy. Se vivía como lo describe Tolkien en el “Señor de los Anillos” y el “Hobbit.” La superficie estaba cubierta de extensos bosques. Tenían bastas distancias en planicies. Había pocos mares y muchos lagos. Se podía caminar alrededor del mundo, aunque se tardaba años. Todas esas tierras lejanas llenas de misterios y llenas de memorias, ahora están cubiertas de agua.

La Tierra tenía cinco continentes mas, hoy sumergidos bajo el agua: Appalachia, Fennoscandia, Oceana, Tirannia y Beringia. Si mirabas al cielo, podías ver a Tiamat, el planeta acuático. Se veía tan grande como hoy se ve la Luna. Le decían: la Luna.

Los anillos de Saturno se podían ver en la distancia tan cerca que eran observables a simple vista sin necesidad de nada, sólo con el ojo humano. Había también hielo en los polos, pero mucho menos ya que la Tierra contenía menos porcentaje de agua.

Además, los polos se encontraban en puntos distintos. El polo Sur estaba en la posición dónde hoy se encuentra Australia, a esa latitud. Eso significa que lo que hoy es la Antártida estaba en lugares sin hielo, y ahí es el porqué ese continente contiene tantos vestigios arqueológicos de antiguas civilizaciones.

Los polos han cambiado su posición incontables veces en la historia de la Tierra, al igual que sus habitantes. Millones de civilizaciones han nacido en este planeta. Han crecido, florecido y desaparecido. Todas avanzadas, todas con personas sabias. Muchas interestelares. Es un eterno ciclo. Hoy, todas ellas están enterradas en las arenas del tiempo.

Lo que la ciencia terrestre cataloga como el “Homo Sapiens” es Lyriano. Es decir que el “Homo sapiens” sapiens, o el hombre moderno, tiene su origen en Lyra y no es originario de este Sistema Solar. Las demás razas antropomorfas como el Neandertal, el Homo Erectus o el Homo Habilis no son Lyrianos, aunque tienen una apariencia similar.

Existen muchísimas razas en nuestra galaxia similares a la raza Lyriana, tantas variantes que se funden entre si. Hay razas aparentemente idénticas a los Lyrianos, las hay ligeramente distintas, claramente distintas, muy distintas, hasta perderse en todas las demás apariencias no humanas. Así que, una vez mas, Lyriano es el que procede de Lyra.

Y tanto el origen de la Tierra como el origen de Lyriano es mucho mas antiguo de lo que la ciencia puede calcular.

Origen del Ser Humano

Yazhi: Hace 40,000 años nuestra galaxia continuaba amenazada por el consejo de

Orión. La raza Lyriana estaba siendo duramente perseguida. El objetivo Reptil era el dominio y el control de la especie con fines de explotación. Ya sea como el uso de esclavos para el trabajo o como materia prima. La raza Lyriana era entonces tomada claramente como inferior por los miembros Reptiloides del consejo viéndola como poco mas que ganado.

Mientras tanto, la Federación de Planetas Unidos reunía fuerzas y hacía frente a la amenaza Reptil. En ese momento, la sangrienta caza que estaban coordinando los miembros del Consejo estaba llevando a muchas civilizaciones, no solo a la Lyriana, al borde de la extinción. De una forma u otra, en ese período de la historia, todas las razas se encontraban bajo el azote del consejo de Orión.

En aquel transcurso del tiempo, pequeños grupos de Lyrianos habían conseguido llegar al cúmulo de las Pléyades M-45 y establecerse en varios de sus sistemas solares y planetas. Se habían instalado mayormente bajo tierra, bajo el temor de ser descubiertos, y durante muchos años su expansión y desarrollo cultural fue realmente muy limitado, centrándose principalmente en esconderse y prepararse para la defensa.

De igual manera en el Sistema Solar terrestre, se respiraba un clímax similar. Los primeros humanos procedentes de Lyra se habían instalado principalmente en Venus y en la Tierra. Presentaban una sociedad holográfica avanzada, con puertos espaciales, eran una civilización claramente interestelar.

En la Tierra, aterrizaron en el continente Appalachia, hoy Norte del Océano Atlántico. Buscaron refugio debajo de Tierra o en cavernas profundas. Desde su llegada aquí convivieron e interactuaron durante mucho tiempo con las razas antropomorfas autóctonas.

Pero los Lyrianos estaban realmente perdidos, atemorizados y desesperados. Su nave había sido desactivada y los había dejado en la Tierra casi sin equipo. Construyeron observatorios con el objetivo de fijar su posición en los mapas estelares. Querían saber dónde se encontraban, cuál era su posición exacta en el cuadrante espacial. Les llevó años, pero finalmente lograron encontrar su ubicación.

Ya sintiéndose cercanos al exterminio, y en total desesperación, dejaron mensajes, auténticos mapas estelares camuflados en pinturas. Intentando plasmar su historia por si algún día alguien las encontraba y comprendía sus mensajes. Las pinturas rupestres no todas son escenarios de caza. Algunas si, pero otras no lo son. Lo mismo sucede con Stonehenge y otros monumentos megalíticos similares que parece que los historiadores no se acaban de poner de acuerdo en que función o para que fueron creados.

La formación de piedras de Stonehenge, al igual que otras formaciones similares, fueron diseñadas para observar las estrellas y poder fijar una posición en los mapas estelares. Las piedras dan una posición fija y estable en un círculo de 360 grados y así podían observar sus movimientos a través del cielo.

Están contruidos sobre poderosas líneas energéticas. Es decir, puntos de flujo de Goo Negro positivo interno que crea un flujo magnético en esa zona. Las piedras fueron colocadas con tecnología anti gravedad.

En el caso de Stonehenge, las piedras han sido movidas de su lugar inicial y esto ha

sucedido en varias ocasiones. La última vez que se movieron de sitio fue durante su restauración entre los años 1919 a 1960.

Respecto a las pinturas rupestres, los Lyrianos intentaron camuflar mensajes entre lo que parecían escenarios de caza diarios, imitando de alguna forma las pinturas echas por las otras razas antropomorfas que habitaban por aquel entonces la Tierra, y así evitar que sus mensajes fueran captados y descifrados por los Reptiles. Esa era la idea, confundir al enemigo.

Pero no representan escenas de caza, son auténticos mapas estelares con vectores de movimiento de posición. Algunas pinturas explican quien eran, de dónde venían, lo que les había pasado y hacia dónde se dirigían. Cada animal representa una estrella. Cada animal grande compuesto, una constelación. Cada persona corriendo con una lanza, representa una nave. La lanza indica dirección o vector. Su salida es de dónde provienen. Todos convergen en la Tierra como destino.

Por ejemplo en esta pintura:

1.

Aquí el toro representa la constelación de Tauro. Alrededor de su ojo, la constelación de Hyades. Atrás del toro, en la nalga, hay un cuadro. Eso es un portal de salida de este Sol, conecta ahí, es un portal en el Sol que conecta la constelación de Tauro.

El mensaje es: Venimos del cúmulo de Hyades de la constelación de Tauro. Llegamos aquí a través de un portal solar.

No todas las pinturas rupestres fueron pintadas por Lyrianos, sólo algunas. Por lo que se, tampoco se encuentran mezcladas en los mismos sitios arqueológicos.

Normalmente cuando un animal representa una constelación, está mirando hacia la izquierda, excepto si la constelación está mirando a la derecha, ya que desde el espacio la constelación se ve igual que desde la Tierra. Sólo que en vista de espejo por efecto de trigonometría.

Además, algunas pinturas rupestres tienen muchos más años de los que la ciencia terrestre las cataloga. Algunas las sitúan alrededor de los 15,000 años pero, en realidad, muchas de ellas tienen mas de 50,000 años de antigüedad.

Esto es debido a que la datación por carbono 14 muchas veces es imprecisa. Lo que sucede es que se supone que el carbono 14 se adhiere a ciertos compuestos orgánicos o está presente en ellos. Así que si se sabe el ritmo exacto de degradación del carbono 14 con su estado de degradación o descomposición, se puede

determinar la edad de lo que sea que lo contiene. Esa es la teoría.

Pero pasa que la degradación del carbono 14 no es estable y obedece a otros factores como, por ejemplo, la exposición de la muestra a otros metales pesados radiactivos, lo que convierte al carbono 14 en extremadamente impreciso.